

# DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

VIERNES 13 DE FEBRERO DE 1880.

Los señores suscritores a este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio o comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XXXI

NÚM. 8819

Suscripción en Córdoba... Por un mes.... 8 rs.  
Por trimestre... 22 rs.  
Fuera de Córdoba..... Por un mes.... 10 rs.  
Por trimestre... 28 rs.

## IMPORTANCIA

### Y NECESIDAD DEL DIBUJO APLICADO A LAS ARTES.

Discurso leído en la Sociedad Centro Literario de Huesca, por Don Leon Abadías de Santolaria, Profesor de pintura y Catedrático numerario de Dibujo de este Instituto Provincial.

Señores:

No voy a pronunciar un discurso, ni a desarrollar un tema que se preste a la discusión, puesto que la importancia y necesidad del dibujo aplicado a las artes, objeto de estas mal pergeñadas frases, es de tan reconocida utilidad general, que sería ofensivo pensar en arrancarnos el convencimiento, o estimular vuestro deseo a una controversia, que estais muy lejos de entablar, porque nunca habeis pensado en destruir aquello mismo que al haceros socios de este Centro, ha sido vuestro afán constante edificar.

No voy tampoco a desarrollar la historia de las artes; ni os hablaré de sus vicisitudes, decaimiento y adelantos, desde su origen hasta nuestros días; pues, el presente escrito, falto de grandes formas oratorias y desprovisto de galanas frases, tiene tan sólo las modestas pretensiones de un amigo de consejo, dirigido a los artesanos e industriales en particular, por su conveniencia, y a todos en general, para que interesados como nos hallamos en sostener este edificio que hemos empezado a cimentar, no perdonemos medio alguno que pueda conducir a la prosperidad de las artes y a su civilización, si así puedo decirlo, y a su más completo desarrollo. Aunque poco autorizada mi voz, amigos míos, es lo cierto que mi corazón rebosa en los mejores deseos y en el entusiasmo más noble y cariñoso más acendrado y puro, hacia esa clase, que, por mi carrera, estoy llamado a dirigir, siquiera sea con vacilantes pasos, por el sendero de la enseñanza, en la que me duelo no ser un atleta.

No soy, por tanto, el hombre de ciencia que desea ilustraros; soy el humilde artista que busca a todos sus hermanos del trabajo, para hacerles ver la importancia y necesidad que sobre este trabajo tiene el dibujo, en todas y cada una de las artes que profesan.

Escuchadme, pues, con benevolencia.

### IMPORTANCIA DEL DIBUJO.

Fácil es comprender la importancia del dibujo sobre las artes, con sólo mirar el empeño que han manifestado todos los gobiernos en su desarrollo, por medio de Academias, Escuelas especiales y establecimientos de todo género, para proporcionar su estudio a las clases que más necesidad tienen de su conocimiento. No es mi objeto, sin embargo, detenerme sobre este punto para probar su importancia.

Hé aquí mi plan.

El dibujo, desarrolla el entendimiento, cuando resuelve problemas; el sentimiento de imitación, cuando copia; el de la pureza de las líneas y el de la belleza, al enriquecerse la imaginación con la vista de buenos modelos; el de la invención, cuando se ha obtenido la facilidad de la práctica, y últimamente, el más hermoso de todos sus sentimientos, el que ha dado origen a tantas creaciones gigantescas esa delicioso engaño, como le ha llamado uno de nuestros mejores poetas.... la gloria!....

Veamos si esto es cierto.

El artesano hasta hoy ha tenido su aprendizaje, sus años de oficial, constituyéndose o estableciéndose, por último, como maestro. Este tiempo lo ha gastado bajo la dirección de otro que fué aprendiz, oficial luego y por fin maestro, etc. etc. Es decir, que en esta escala, podemos estar seguros que desde el primero al último, lo único que habrá que esperar es, que no hayan descendido empeorándose, las rutinas prácticas transmitidas de unos a otros.

Esto es lo que por desgracia ha sucedido hasta de ahora generalmente.

El artesano, pues, era una máquina, y dicho se está que una máquina es un cuerpo sin alma.

Me permitiréis que así me exprese, porque precisamente lo que deseo hacer resaltar a vuestra vista es la necesidad en que se hallan de adquirir esa alma artística, que sin el estudio del dibujo, ni han conseguido, ni podrán jamás conseguir los que a las artes se dedican.

He manifestado que el estudio del Dibujo desarrolla el entendimiento con la resolución de problemas gráficos; y así es en efecto, pues estos le proporcionan un resultado más pronto y seguro por caminos más cortos y fáciles, quedando sorprendidos al ver que cosas triviales, nos parecían montes inexpugnables.

El conocimiento de las líneas hace que no confundamos sus usos ni sus aplicaciones. Los ángulos, triángulos, y polígonos, en sus infinitas variedades, abren ancho campo a la imaginación, que por sí sola no ha llegado a calcular lo innumerable de sus combinaciones. Si de aquí pasamos a las curvas de segundo orden, no hay para qué decir si se prestan al desarrollo de la inteligencia, ni mentar siquiera los grandes usos a que se aplican en las artes. Y qué diremos de las proyecciones? Tan sólo una cosa, y es: que sin su conocimiento ningún artesano, ninguno absolutamente, puede darse cuenta de lo que ejecuta, ni asegurar que lo ejecutado sea tal cual debe ser. Y como para el estudio de esta parte del Dibujo es preciso llegar gradualmente y paso a paso, conociendo las líneas, los ángulos etc., porque de otro modo sería imposible, se desprende de esto que con sólo probar la importancia de las proyecciones, quedan probadas las demás partes del Dibujo

que, no por ser elementales, son menos necesarias.

Al llegar a este punto el cuerpo máquina empieza a recibir los destellos del alma artística.

Pero esto no basta; es preciso seguir adelante; y una vez avisado el entendimiento, éste se siente impulsado a la imitación al perfeccionamiento. Hasta de ahora las líneas impresas en la pared, en la madera, en el hierro, nos parecían más ó menos buenas intuitivamente, pero sin darnos la razón; mas ya sabemos por el estudio, que para ser una línea perpendicular, es preciso que forme aberturas iguales al caer sobre otra, y que estas aberturas son ángulos rectos que no pueden valer cada uno, ni más ni menos que noventa grados. La vista, por tanto, se ha enriquecido por medio de la ciencia y ya no se contenta con lo patecido, quiere lo verdadero.

Hé aquí la razón por que al dibujo lineal sigue el de adorno, pues siendo este la combinación de líneas rectas y curvas, tanto más imitaremos lo que se copie, cuanto mayor caudal de conocimientos poseamos acerca de su modo de ser y de su gradual desarrollo.

Lo que acabamos de decir conviene igualmente a la pureza de las líneas, pero hemos de exigirles más todavía; eso es, la belleza.

El entendimiento ha podido resolver uno ó más problemas para la ejecución de una obra; el sentimiento de imitación y el deseo de perfeccionamiento habrán coadyuvado a que el trazado de las líneas tenga verdad y pureza; pero tal vez el conjunto sea monstruoso, si no se halla adornado de ese precioso talismán de la belleza, el cual se consigue a fuerza de estudio, de la consulta de buenos autores y modelos, de la observación de la naturaleza, de profundas y concienzudas meditaciones. Quizá no me he explicado con bastante claridad todavía. La belleza supone regularidad y armonía en las formas; simetría sin enojo ni ofuscación de la vista por sus prolifas repeticiones; pureza en las líneas; desenvoltura y vigor en la ejecución, y tranquilos y dulces contrastes.

He tocado en la belleza, que a primera vista sigue a la invención, porque puede suceder muy bien, que no considerándose alguno apto para crear, ó no pudiendo desarrollar sus concepciones, busque la novedad para sus obras en la combinación de otras anteriores; pero esto es muy difícil sobre todo cuando no se tienen algunos conocimientos generales de estética, pues suele acontecer muchas veces, y de ello aquí tenemos tristísimos ejemplos, y atroces desaciertos artísticos, cometidos con la mejor intención de innovar, pero sin conocimiento de causa para componer. ¡Qué importa reunir fragmentos de los estilos más puros y bellos, si de su combinación resultaría una cosa informe,

abigarrada, parecida a la muger de que nos habla Horacio!...

Prosigamos. Al conocimiento de lo bello, ya puede seguir la invención. Claro está, que puede ser más ó menos buena; más ó menos brillante; pero aquí vamos a considerarla en su mejor acepción, y como resultado del estudio y de la unión de la verdad juntamente con la belleza.

Que la invención es de suma y trascendental importancia, no me detendré en probarlo; pues que sin ella, ni se hubieran cubierto nuestras necesidades, ni podríamos existir. Desde su caída en el Paraíso, el hombre ha venido inventando siempre, unas veces ayudado por la casualidad, mejor dicho Providencia, y las más, por inspiración de esa misma Providencia, interesada en nuestra conservación como que somos su hechura.

Bastaría esta consideración para convencerse de la grandísima utilidad y necesidad de la invención; pero sería demasiado terreno el punto de vista de nuestras observaciones, puesto que al adquirir por ella mayores comodidades, tan sólo la parte material del hombre ha palpado sus beneficios, quedando anhelante el espíritu y deseando recibir lo que justamente le toca.

Y ciertamente, Señores; porque al llegar a este periodo de educación artística, la mano que antes ejecutaba rutinariamente obedece ahora al conocimiento de la inteligencia, y al esparcirse ésta por el inmenso y dilatado campo de la invención, cumple la misión más grande que el Proveedor le confiará... Y este deste despertada en su ser el entusiasmo a él sigue la ambición de gloria. Ah!... la gloria, será un fantasma poroso que se escapa al tocarle nos llama y huye... pero ¿qué es? ¿es el sentimiento más grande más sublime, más fascinador y siempre ha dado cima a empresas gigantesca!...

Al llegar, pues, a este punto, el artesano se transforma en artista, el cuerpo ya tiene alma; ya es guiada la mano por la luz de la inteligencia!...

Hasta entonces se trabaja por la necesidad de vivir, por el bienestar. Hasta entonces la emulación tiene más bien, por lo rastrera, el carácter de envidia, de egoísmo, de rivalidad; pero después de ennoblecida el alma...; cuando a los brotes de la inspiración siente uno el irresistible deseo de la gloria... los sentimientos son más puros; más grande la fraternidad entre los individuos de una misma profesión; más benévolos los juicios sobre las obras ajenas, porque se conoce la dificultad de llegar a la perfección; hay más humildad para oír los consejos de personas competentes, ilustradas, y las advertencias de otros compañeros; más honradez y precisión en los tratos; más deseo en descollar y... hasta más patriotismo!...

Por tanto, no titubearé en decir, que podemos considerar la importan-

cia y necesidad del Dibujo, como altamente moral y social. Esto a primera vista tiene todos los visos de una paradoja; más, pu do asegurarnos, que en mi profesión de pintura, he tenido el gusto de ver y admirar infinitas veces esa fraternal inteligencia, ese compañerismo, ese patriotismo. ¿Sabéis por qué? Pues, no es otra la razón, que la elevación de sentimientos; esa hermosa ambición que nace espiritualizando, y vive siempre, después que muere el artista, ennobeciéndole.

### NECESIDAD DEL DIBUJO.

Así como la importancia la hemos considerado en sus más altos fines, aquí, por el contrario, vamos a descender; pues en el asunto que nos ocupa, la consideración de su importancia es ya una necesidad del espíritu, y como no es nuestro ánimo romantizar, digámoslo así, al artista, olvidándonos de que ante todo tiene necesidades materiales que satisfacer, vamos a tratar ahora la cuestión, por su lado más terreno, pero no menos trascendental.

Antes de pasar más adelante conviene recordar y fijar bien la idea que nos tener del dibujo. Para ello, veamos las necesidades que voy a citar, el cual se expresa en términos más sencillos.

En general, el arte sobre una superficie auxilio de claros, oscuros, todos los tonos de la naturaleza, sugetos, y fijo, llamado punto de vista.

El arte de Dibujo lineal imita a representar tales y con simples líneas todos los objetos de la naturaleza cuya forma nos son conocidas.

Se concluirá.

## NOTICIAS.

### REGIONALES.

Correspondencia y demás periódicos de Madrid, copiamos las noticias.

El Liberal: diputado constituido en el Congreso de dirección.

El diputado constituido en el Congreso de dirección, que seguramente dará motivaciones explicaciones por parte de uno de los individuos del gabinete.

Se cuenta como seguro que los señores duque de Tetuan y viceministro Pavia, intervendrán en el debate político del Senado, caso de que este se inicie.

El Sr. Posada Herrera tomó parte en el debate que se suscitó el Congreso con motivo de la proposición del Sr. Labra, explicando gestiones que empleó para formar el gabinete.

Dice el Imparcial: «Los trabajos para inteligencia de

— 766 —

que no habiais vuelto a presentarnos en cinco años, que continuabais en Flandes y se ignoraba la época de vuestro regreso, no quise saber más; piqué espuelas, dejando allí plantado al doméstico del señor duque, que debió tomarme por algún aparecido. De posta en posta, llegué al vivac del regimiento de Saintonge; me indicaron dónde encontraría vuestra compañía de ginetes; corrí al sitio, y me acogieron vuestros centinelas, como ya sabreis, con una descarga.

No es extraño, puesto que penetrabais en el campamento a galope tendido y sin responder al quien vive.

¡Oh! ¡yo no los censuro! vuestros centinelas han cumplido con su deber; solo que yo en su lugar, hubiera tenido más acierto en los disparos.

—Te quejas por su mala puntería?

—Nada de eso, es una reflexión que hago de pasada.

— 767 —

Terminada su historia, púsose Coq-Heron a examinar atenta y silenciosamente a su amo, de la cabeza a los pies: mil sentimientos diversos agitaban el espíritu de los tres interlocutores, cuyas ideas acababan de remontarse violentamente a pasadas épocas. Coq-Heron fué el primero en romper el silencio.

—¡Ah! señor marqués,—replicó de pronto,—esta vuelta imprevista me causa tristeza a la vez que júbilo. La idea concebida de que seriais ya por lo menos mariscal de Francia, me sostenía durante mis campañas asiáticas, y hé aquí que os vuelvo a ver tal como os he dejado, simple capitán, y capitán de una horda de ginetes que, más que de soldados, tienen aire de bandidos.

—Creeme,—dijo Hector estrechando las manos rudas de Coq-Heron,—no hay necesidad de ir a las Indias para estar en destierro.

— 770 —

Heron y marchóse cantando un aire de Lully.

—Por más que quiera estar triste, no lo permite su alegre y jovial carácter,—murmuró Mr. de Chavailles siguiendo a su amigo con la mirada.

Después que le hubo perdido de vista en las tinieblas, comunicó Hector sus órdenes a su teniente para el arreglo nocturno del vivac; hizo le llevasen dos caballos, uno para él y otro para Coq-Heron, y alejóse en dirección de la venta donde el oficial que mandaba en Bouchain le había rogado se encontrase.

Hector y su escudero seguían un camino de hondata abierto en la llanura por las carretas y boyeros; este camino, entregado al abandono y cortado a intervalos por charcas de agua, hallábase bordeado de setos que se elevaban hasta la cintura de los ginetes; pero iban dominando con la cabeza el

— 763 —

El capitán de la fragata que iba a darse a la vela dignose admitirme a bordo por consideración al oficial mi amigo, que hizo uso de vivas instancias; ocultáronme en un gran cajón de madera, y llegada la noche, me embarcaron como un fardo de mercancía.

—¡Calla! es la primera vez que oigo hablar de un soldado que viaja como una momia,—esclamó Pablo Emilio.

—Mia fué la idea y no creo sea tan mala.

—¡Dices me libre de considerarla censurable! Al contrario, pero la encuentro original y propia para que figure en una contradanza turca... He de hablar de ella al superintendente de palacio para que se la regale a su majestad.

—Hablad de ello a quien gustéis, pero, dejadme concluir,—esclamó Coq-Heron con aire furioso.

—Concluye, mi bravo, concluye y no te incomodes; de otro modo

97





